

La dimensión espacial de la victimización anti-LGBTI en España

The Spatial Dimension of Anti-LGBTI Victimisation in Spain

Ignacio Elpidio Domínguez Ruiz

Palabras clave

Desigualdad

- España
- LGBTI
- Test de independencia
- Victimización

Key words

Inequality

- Spain
- LGBTI
- Independence Test
- Victimisation

Resumen

Las diferentes experiencias de victimización y las condiciones de vida de las personas LGBTI —lesbianas, gais, bisexuales, trans e intersexuales—, lejos de ser homogéneas, varían en el plano geográfico. Las desiguales vivencias se relacionan y comparan en distintos países, pero también regiones o municipios, algo que no ha escapado de la atención académica y mediática. A partir de datos para España de una encuesta en la Unión Europea, este artículo explora la relación de dependencia entre las respuestas sobre victimización y condiciones de vida con el lugar de residencia de las personas participantes, sobre el continuo rural-urbano. El test chi-cuadrado de independencia y los residuos estandarizados permiten rechazar la homogeneidad de las vivencias de las personas LGBTI, así como distinguir las problemáticas concretas para cada categoría de participantes.

Abstract

The experiences of victimisation and living conditions of LGBTI (lesbian, gay, bisexual, transgender and intersex) people are not homogeneous and vary by geographical location. There have been comparisons between the heterogeneous experiences of these population groups in different countries, regions and cities, which have attracted both academic and media attention. This article uses data for Spain from a European Union survey to examine how participants' responses to victimisation and living conditions vary according to where they live along the rural-urban continuum. After applying chi-squared tests of independence and standardised residuals, it was found that the experiences of LGBTI people were not homogeneous, and the specific problems faced by each group of participants could be identified.

Cómo citar

Domínguez Ruiz, Ignacio Elpidio (2023). «La dimensión espacial de la victimización anti-LGBTI en España». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 183: 21-38. (doi: 10.5477/cis/reis.183.21)

La versión en inglés de este artículo puede consultarse en <http://reis.cis.es>

Ignacio Elpidio Domínguez Ruiz: Universitat de Barcelona | iedominguez@ub.edu

INTRODUCCIÓN¹

Las experiencias de violencia y discriminación sufridas por las personas LGBTI (lesbianas, gais, bisexuales, trans e intersexuales), y particularmente aquellas motivadas por prejuicios contra su orientación sexual o identidad y expresión de género, se caracterizan por consecuencias negativas para la salud física y mental (Walters, 2014). De manera significativa, estas consecuencias de experiencias de victimización pueden agravar situaciones previas de disparidades o desigualdades de salud (Mereish y Taylor, 2021; Rees, Crowe y Harris, 2021). Particularmente, si comparamos estas formas de violencia con otras similares pero sin motivación de prejuicios, la violencia caracterizada como anti-LGBTI puede ser entendida como una con efectos negativos tanto para víctimas² directas como para indirectas. Las experiencias de víctimas directas de incidentes violentos anti-LGBTI pueden incluir un amplio abanico, empezando con daño físico, pero también consecuencias psicológicas a largo plazo como sentimientos de miedo, ansiedad, aislamiento, soledad y depresión (Walters, 2014). Por otro lado, otras personas identificadas como LGBTI pueden experimentar consecuencias negativas como víctimas indirectas de ataques y discriminación, ya que las violencias anti-LGBTI pueden tener efectos colectivos más amplios, incluyendo sentimientos de miedo e inseguridad (Walters, 2019). Las experiencias de victimi-

zación de las personas LGTBI sirven como referente de la complejidad de las agresiones físicas y simbólicas: no son solo incidentes de daño físico inmediato o directo a la persona, sino que pueden afectar a otras personas LGTBI como víctimas indirectas (Walters, 2014). Estas experiencias sirven también para entender la dimensión social y colectiva del trauma, si entendemos como «trauma sistémico» aquel sufrido de manera histórica o continuada por grupos, con efectos en los sentidos de seguridad o protección, pertenencia y dignidad (Haines, 2019).

Según la última encuesta de victimización y condiciones de vida de las personas LGBTI de la Agencia de Derechos Fundamentales de la Unión Europea (FRA, 2020a), más de un quinto de las personas participantes habían sido discriminadas por su orientación sexual o identidad de género en el trabajo, mientras que un 11 % había vivido un ataque físico o sexual motivado por el mismo prejuicio en los cinco años anteriores a la encuesta. Los datos de dicha encuesta muestran también la diversidad de experiencias dentro de la aparentemente homogénea categoría de personas LGBTI. Esto se debe al hecho de que los datos muestran cómo diferentes colectivos vivieron experiencias de victimización de forma desigual: si el porcentaje promedio de experiencias de ataque físico o sexual fue del 11 %, este ascendía al 17 % y 22 % para las personas trans e intersexuales, respectivamente. De manera similar, si un 11 % de las personas participantes habían denunciado la experiencia más reciente de discriminación, solo el 9 % de las mujeres bisexuales había hecho lo mismo, comparado con el 17 % de personas intersexuales.

En este contexto, los datos de España, y la visibilidad del activismo y de la legislación específica de temática LGBTI, hacen que este país se muestre como uno de los más avanzados dentro de la Unión Europea. Pese a críticas o posibilidades de mejora, según barómetros de comparación de derechos, como el índice de ILGA Europe

¹ Quiero agradecer su apoyo y sus comentarios a Diego Parejo, Héctor Sánchez y Olga Jubany, así como a las personas que revisaron el artículo para la revista.

² En este artículo usamos la palabra «víctima» siguiendo su uso mayoritario en los materiales y los datos analizados. Esto no obsta para considerar debates contemporáneos que ponen en cuestión o incluso disputan la categoría «víctima» (véanse Chakraborti, 2018; Rothe y Kauzlarich, 2018). Apoyándonos en estas nociones, usamos «víctima directa» para referirnos a las personas directamente afectadas por una acción violenta o discriminatoria, y «víctima indirecta» para aquellas personas que hayan sufrido otros efectos de la acción por su adscripción al grupo objeto de violencia o discriminación.

(2022), la situación en España para las personas LGBTI muestra una evolución favorable. La comparación entre los datos de la segunda encuesta (FRA, 2020a) y los de la primera (FRA, 2013), sin datos de personas intersexuales, muestra una tímida evolución en temas como la visibilidad, el porcentaje de victimización de violencia física y en acoso, aunque este último caso es de difícil comparación entre las dos encuestas (véase tabla 1). La evolución entre 2012 y 2013 muestra prácticamente la misma victimización por orientación sexual, mientras que empeora para las personas trans, y los porcentajes de denuncia de los últimos incidentes de discriminación y de violencia física o sexual muestran un ligero empeoramiento. Por último, la satisfacción con la vida en general es prácticamente igual en

ambos períodos, mostrando una mejora casi imperceptible. Si nos centramos en los datos de 2019 (FRA, 2020a), vemos cómo la victimización de acoso y discriminación por ser LGBTI es prácticamente idéntica, respectivamente 41 y 42 %, mientras que las experiencias de violencia física o sexual en el último año solo llegan al 4 % de respuestas. Si desagregamos estos tres fenómenos por edad, observamos la misma dinámica: una mayor victimización en jóvenes (llegando al 52 % de discriminación en personas entre 18 y 24 años, por ejemplo), con porcentajes que bajan sobre todo desde los 40 años. La visibilidad de las personas participantes también es un factor clave en la victimización, particularmente por el acoso —menos en la gente nunca visible— y en la violencia —menor en la gente muy visible—.

TABLA 1. Comparación de los datos para España de preguntas clave en las encuestas de la FRA de 2012 y 2019

Pregunta	Respuestas	Resultado de 2012 (%)	Resultado de 2019 (%)
Visibilidad como persona LGBT/LGBTI	Muy visible + bastante visible	44,0	53,0
	Poco visible + nunca visible	57,0	47,0
Discriminación por orientación sexual	Sí	38,0	39,5
	No	60,0	60,5
Discriminación por ser trans	Sí	56,0	63,0
	No	39,0	37,0
Denuncia del último caso de discriminación	Sí	10,0	8,0
	No	87,0	91,0
Acoso por cualquier motivo en el último año	Sí	100,0	50,0
	No	0,0	50,0
Acoso recibido por ser LGBT/LGBTI	Sí	78,0	41,0
	No	17,0	59,0
Violencia física o sexual sufrida en los últimos 5 años por ser LGBTI	Sí		8,0
	No		92,0
Violencia física o sexual sufrida en el último año por ser LGBTI	Sí		4,0
	No		96,0
Denuncia del último caso de violencia física o sexual	Sí	18,0	16,0
	No	82,0	84,0
Satisfacción en general con la vida	Media (1-10)	6,9	7,0

Nota: Las preguntas sobre experiencias de acoso en 2012 se referían a cuántas experiencias había tenido la persona en los últimos doce meses, mientras que las preguntas de 2019 se referían a si la persona había experimentado acoso en los últimos doce meses. Para 2012 se han sumado todas las respuestas superiores a 0 como «Sí». Las preguntas sobre experiencias de violencia física o sexual no son comparables porque las de 2012 incluían también amenazas.

Fuente: FRA, 2013, 2020a.

La evolución reciente de la situación para las personas LGBTI en España puede observarse también desde la institucionalización y la visibilidad de sus reclamaciones y quejas. La historia reciente del activismo LGBTI español muestra una trayectoria de encuentros y desencuentros con fuerzas políticas de distinto signo, así como un proceso en el que las organizaciones más reformistas han ido relacionándose de forma cada vez más estrecha con Administraciones Públicas (Martínez, 2017; Mas y Jubany, 2019). Las muestras de apoyo institucional por algunos gobiernos autonómicos y por el estatal, así como los esfuerzos públicos en redacciones de leyes específicas, hablan de un proceso de institucionalización con potenciales efectos en las experiencias de victimización y condiciones de vida de las personas LGBTI como parte de un palimpsesto de legislaciones autonómicas o de una geografía de la diversidad sexual y de género (Domínguez Ruiz, 2018).

Desde este contexto, este artículo busca estudiar la dimensión espacial de las experiencias de victimización de las personas LGBTI en España. A partir de los datos de la mayor encuesta de victimización y de experiencias de personas LGBTI hecha en la Unión Europea, este artículo se centra en un análisis cuantitativo de la intersección entre las diferentes vivencias cotidianas y de victimización, por un lado, y los diferentes lugares de residencia dentro de un continuo rural-urbano. Tras esta introducción, el artículo pasa a exponer un marco teórico sobre cómo la diversidad sexual y de género, y en concreto su victimización asociada, se vincula con lo geográfico. Después el artículo pasa a explicar la metodología utilizada: un estudio de la relación entre las respuestas a un conjunto de preguntas identificadas como clave y la ubicación de las personas participantes dentro de dicho continuo espacial —de gran ciudad a campo, según las categorías utilizadas por la encuesta—. La hipótesis de independencia entre las dos categorías es testada a partir de datos secundarios, producidos por la Agencia

de Derechos Fundamentales de la Unión Europea, y los resultados del test chi-cuadrado son después pormenorizados con el estudio de los residuos estandarizados de Pearson.

MARCO TEÓRICO

Dentro de esta trayectoria y de la visibilidad de las necesidades y experiencias de las personas LGBTI, no obstante, ha faltado una perspectiva más centrada en la diversidad territorial o geográfica. Esta no es una cuestión específicamente española, sino que podemos relacionarla con inercias académicas y activistas que han priorizado las realidades y las producciones culturales de personas LGBTI en grandes ciudades. Bajo la idea de la «metronormatividad» encontramos visiones o expectativas sobre cómo las personas LGBTI necesitan mudarse a ciudades grandes y a espacios concretos para vivir cómoda y visiblemente (Stone, 2018). Lejos de entenderse como un concepto abstracto, puede verse como una dinámica relacional en la que determinadas ciudades o zonas urbanas actúan de «faros» o de polos atractores, como serían Barcelona y Madrid en España (Langarita, 2020; Langarita, Mas y Jubany, 2019; Langarita, Mas y Albertín, 2021). Esta concentración no sorprende dado el peso histórico, al menos en narrativas históricas de nivel nacional o estatal español, de los movimientos activistas y empresariales gays y LGBTI en estas dos ciudades (Martínez, 2017). Esta metronormatividad también se ha visto en el estudio académico de la dimensión espacial de las experiencias de las personas LGBTI, y, concretamente, desde la sociología y la geografía (Dwyer, Ball y Barker, 2015; Forstie, 2020; Stone, 2018).

La falta de estudios académicos que tomasen en cuenta la diversidad geográfica de las experiencias de personas LGBTI puede verse, por un lado, en los estudios de experiencias y realidades concretas de espacios alejados de las grandes ciudades. Los estu-

dios sociológicos, antropológicos y geográficos más recientes sí que han explorado de manera pormenorizada cómo viven personas LGBTI en espacios rurales, suburbanos y en periferias de grandes espacios o regiones. Podemos observar una gran diversidad de estudios, tratando temas como las masculinidades transrurales (Abelson, 2016), las experiencias de jóvenes LGBTI (Pedro, Lynch y Esqueda, 2018; Hulko y Hovanes, 2018), las motivaciones o expectativas migratorias (Thorsteinsson *et al.*, 2022) o las diferencias en salud en zonas rurales (Fisher, Irwin y Coleman, 2014; Glon *et al.*, 2021; Horvath *et al.*, 2014; Lyons, Leonard y Bariola, 2015). Si nos centramos en el caso de la Unión Europea y de España, podemos encontrar también relevantes estudios sobre la periferia de la Europa occidental, como Eslovenia o Croacia (Butterfield, 2018; Kuhar y Švab, 2014), así como casos de estudio centrados en Cataluña (Jubany, Langarita y Mas, 2021; Langarita, 2020; Langarita, Mas y Jubany, 2019; Langarita, Mas y Albertín, 2021).

Una segunda dimensión relevante de la diversidad espacial o geográfica en el estudio de las realidades de personas LGBTI, más allá de los casos de estudio concretos, es precisamente una mirada más amplia: cómo la espacialidad se cruza en las experiencias, vivencias y necesidades de personas LGBTI. La relevancia de la dimensión espacial de las experiencias de victimización de las personas LGBTI se explica, de manera resumida, por el hecho de que «[l]a opresión y la injusticia siempre tienen lugar en algún sitio, tienen un paradero» (Graham, 2016: 91), y por el hecho de que no solo los espacios céntricos se ven afectados por dinámicas económicas y socioculturales (Bell y Binnie, 2004). Un fenómeno que ha recibido creciente atención académica y activista sobre el papel de las dinámicas espaciales y migratorias en relación con la diversidad sexual y de género ha de ser complejizado por la posibilidad de reproducir de manera simple una dicotomía urbano-rural. El «sexilio» ha sido entendido

habitualmente como una narrativa migratoria de personas LGBTI que huyen de lo rural hacia lo urbano, buscando particularmente algunas dimensiones frecuente e históricamente ligadas a las grandes ciudades: el anonimato, la oferta comercial y laboral, y la posibilidad de huir de las cadenas del parentesco (Jubany, Langarita y Mas, 2021; Langarita, 2020). No obstante, como muestran estudios como el de Jose Antonio Langarita sobre Girona —la cual «exporta sexiliados, pero también recibe personas LGBT de otros territorios» (2020: 1355)—, hemos de cuestionar la división binaria en territorios importadores y exportadores, así como la habitual división tajante entre la ciudad y el campo. La dificultad de establecer una división clara entre lo rural y lo urbano, en términos binarios, ya ha sido puesta de manifiesto por estudios centrados en personas LGBTI (véanse Butterfield, 2018; Jubany, Langarita y Mas, 2021; Kuhar y Švab, 2014). La imprecisión de este binarismo puede explicarse si entendemos la «ruralidad» no como una mera cuestión numérica o de densidad, sino desde los discursos e imágenes que podemos asociar al extremo rural del continuo espacial (Langarita, Mas y Albertín, 2021). El carácter borroso de la barrera entre lo rural y urbano también puede entenderse desde la naturaleza relacional de las escalas geográficas, como ámbitos producidos mediante relaciones políticas, económicas y socioculturales (Carr y Lempert, 2016; González, 2005; Pillet, 2008).

METODOLOGÍA

Como ya se ha indicado, este artículo se basa en los datos de la encuesta FRA LGBTI-II (FRA, 2020a), la segunda edición de una encuesta masiva sobre experiencias de personas LGBTI en la Unión Europea y otros países cercanos. La encuesta de 2019 contó con la participación de 139 799 personas mayores de 15 años identificadas como lesbianas, gays, bisexuales, trans o intersexua-

les, con resultados de la Unión Europea de los 28 —incluyendo a Reino Unido por el año de la encuesta—, así como de Macedonia del Norte y Serbia (*ibid.*: 9). La encuesta fue suministrada a través de una página web, después de una campaña publicitaria de varios meses que también incluyó la colaboración de oenegés LGBTI de los países participantes. Por su amplitud de intereses y contenidos, esta encuesta no puede resumirse en una de victimización, ya que incluía preguntas sobre las condiciones de vida, opiniones sobre la política en cuanto a derechos y protección de las personas LGBTI, experiencias de victimización, acoso o ataques físicos y sexuales, estado de salud autopercibido, etc. Esta encuesta se enfrentó a varias limitaciones metodológicas análogas a las de cualquier estudio cuantitativo sobre personas LGBTI, como su difícil acceso o «invisibilidad» (Bell, 2017), la dependencia respecto de la autoidentificación de las personas participantes (Doan, 2016) o la importancia de las definiciones (Guyan, 2022).

En este respecto, la encuesta de la FRA se basó en la autoidentificación de la orientación sexual, la cual podemos entender como «identidad sexual» o «cómo una persona entiende su sexualidad y los términos identitarios con los que se identifica» (Guyan, 2022: 76). Esta decisión, frente a alternativas como la «atracción» o el «comportamiento sexual» (*ibid.*), no obstante, limita qué personas se sintieron interpeladas por la encuesta y reduce el tamaño de la población LGBTI posible (OECD, 2019). Esta cuestión está relacionada con cómo consideremos las formas de violencia y prejuicios dirigidas hacia personas por su orientación sexual o identidad y expresión de género, sean reales o percibidas. La encuesta de la FRA utiliza estos términos —referencias a la percepción de la víctima como LGBTI— en lugar de conceptos extendidos como LGBTIfobia o LGBTI-fobia. Más allá de la utilidad de enfoques más amplios que se basen en la percepción, entendemos que hay una crítica al marco patologizante

en las construcciones con el sufijo «-fobia» (véase Herek, 2004), al poder entenderse los prejuicios como un problema individual incontrolable en vez de como un fenómeno social.

A estas limitaciones respondió la FRA, según su informe técnico, con una categorización amplia y con definiciones flexibles para facilitar la autoidentificación de las personas participantes en una de estas seis categorías centrales (2020a: 9). En cuanto al acceso, la FRA dependió de una campaña publicitaria y de contar con la colaboración de las personas participantes para que reenviaran la encuesta a más personas potencialmente interesadas. Esto responde a una recomendación clave en el diseño y producción de encuestas para personas LGBTI, añadiendo así al muestreo estratificado —por categorías centrales— una dimensión de bola de nieve (Michaels *et al.*, 2019). En cuanto a la cuantificación, la FRA llevó a cabo un diseño muestral que contó con un estudio comparativo de encuestas y estudios existentes para aproximarse a la población LGBTI (2020b: 12-14). A partir de este estudio obtuvieron una estimación del porcentaje poblacional de cada categoría central por grupos de edad.

A partir de esta encuesta y de la publicación en abierto de sus datos, por lo tanto, este artículo expone un análisis cuantitativo centrado en la intersección entre las respuestas a preguntas identificadas como clave, por un lado, con la ubicación geográfica de las personas participantes, por el otro. La mayoría de las preguntas contó con resultados para España con tamaños muestrales considerados suficientemente representativos, con algunas salvedades. Las respuestas de personas categorizadas como «intersexuales» son para algunas preguntas escasas, llegando incluso a no estar disponibles en el explorador de datos de la FRA. Particularmente en el caso de las preguntas secundarias, que exigen una respuesta previa a una anterior —por ejemplo, preguntas sobre denuncias de agresiones o acoso después de haber respondido que

sí se han vivido dichas experiencias— también muestran en ocasiones datos insuficientes en algunas categorías espaciales. En este respecto, el filtro espacial o geográfico de los datos nos permite clasificar las respuestas en cinco posibles espacios o lugares de residencia —con una residencia de al menos un año—: gran ciudad, suburbio o afueras de gran ciudad, ciudad pe-

queña o pueblo, aldea, campo. De manera parecida a los límites borrosos de las seis categorías centrales de la encuesta, podemos encontrar una limitación en la falta de definición de los lugares de residencia en la encuesta; dependemos de nuevo de la autoidentificación de las personas participantes, al margen de la población real de un municipio o lugar de residencia.

TABLA 2. *Estimación de población LGBTI por categoría central y grupo de edad, y tamaño muestral óptimo estimado para la encuesta de la FRA y muestra finalmente obtenida, para España*

Categoría central	Grupo de edad	Porcentaje ajustado	Muestra óptima estimada	Muestra obtenida depurada
Mujer lesbiana	15-34	2,29		
	35-54	1,49		
	55+	0,78		
	Total	1,46	1.616	2.458
Hombre gay	15-34	4,01		
	35-54	2,81		
	55+	1,55		
	Total	2,76	2.925	7.339
Mujer bisexual	15-34	3,38		
	35-54	0,96		
	55+	0,64		
	Total	1,62	1.635	6.406
Hombre bisexual	15-34	2,05		
	35-54	0,73		
	55+	0,62		
	Total	1,15	1.130	1.796
Trans	15-34	0,72		
	35-54	0,54		
	55+	0,51		
	Total	0,59	1.284	2.067
Intersexual	Total	0,10	224	114
Total LGBTI	Total	7,68	8.814	20.180

Fuente: FRA, 2020b.

El análisis se ha centrado en el estudio de la independencia entre las variables categóricas —la identidad y la residencia— y los resultados de las preguntas, mediante el uso del test chi-cuadrado como contraste entre las frecuencias de dos variables categóricas en función de un criterio o distri-

bución determinada (Agresti, 2012; Geher y Hall, 2014; Hanneman, Kposowa y Riddle, 2012; Wagner y Gillespie, 2019). La hipótesis nula de independencia entre las categorías ha sido testada para cada pregunta en función de las categorías centrales —buscando por tanto testar la relación entre la

adscripción a una de dichas categorías con las diferentes experiencias de prejuicios o victimización—, pero también en función del lugar de residencia para cada categoría central. Dado que el test chi-cuadrado no es direccional y no indica el sentido de la relación (Geher y Hall, 2014; Kraemer y Blasey, 2016), no informa sobre cómo es la asociación o la fuerza de la dependencia, para lo cual podemos optar por los residuos de Pearson. Por este motivo hemos calculado, además de los estadísticos chi-cuadrado y el p-valor para cada test, los residuos estandarizados de Pearson para aquellos casos en los que hemos podido rechazar la hipótesis nula de intensidad, a fin de poder aproximarnos a la dirección de las relaciones identificadas. Este nivel adicional de análisis sigue perteneciendo al ámbito de la correlación y no al de la causalidad, no obstante.

Una última reflexión metodológica tiene relación con las características de las encuestas de victimización y con sus diferencias respecto a otras fuentes de datos sobre victimización por delitos de odio o por prejuicios como aquellos en los que se centra este artículo. Si consideramos solo las instituciones públicas y privadas españolas que tratan delitos de odio en general o específicamente los motivados por la orientación sexual y la identidad y expresión de género, nos encontramos con un amplio abanico de fuentes con diferentes decisiones metodológicas para el registro. Así, el Ministerio del Interior recoge como «delitos de odio» aquellos hechos conocidos registrados ante comisarías, sumándoles también las infracciones administrativas y otros incidentes similares (Ministerio del Interior, 2020). Diferentes movimientos sociales LGBTI, por otro lado, registran incidentes a partir de testimonios y atenciones con víctimas, llegando por tanto a incluir no solo delitos, sino también incidentes no tipificados como delitos o no denunciados ante policías (FELGTB, 2020; OCH, 2022). Estos informes de ONG, no obstante, tienen una limitación de acceso y de despliegue territorial que no

tienen la Policía Nacional u otras administraciones públicas con mayor capilaridad geográfica, como la red de oficinas de atención de la Generalitat de Catalunya (Departament d'Igualtat i Feminismes, 2022). Esta divergencia hace que sea necesario considerar qué personas participaron en la encuesta de la FRA, y su comparación con los datos registrados por las fuentes anteriores. Mientras que los datos provenientes de registros posteriores a delitos o a incidentes pueden ser más esclarecedores sobre las experiencias directas de victimización, el hecho de que no consideren por definición a las personas que no han sufrido dichas experiencias o que no las han denunciado hace que las encuestas de victimización sean más adecuadas para obtener una imagen completa de la población objeto de estudio. Esto se debe a su consideración de las personas que no han sufrido experiencias de victimización o que, habiéndolas sufrido, no lo han denunciado. A pesar de ello, es necesario considerar el filtro previo que ejerce la autoidentificación en la encuesta, así como las limitaciones que pueda tener al no poder llegar a una población «invisible» (Bell, 2017).

ANÁLISIS Y RESULTADOS

En este apartado se exponen los resultados del análisis de la hipótesis nula de independencia de las intersecciones entre variables categóricas. El uso del test chi-cuadrado nos lleva a la estimación de p-valores para cada cruce de categorías, y han sido considerados significativos en relación con las probabilidades de rechazar la hipótesis nula con niveles de confianza del 90 %, 95 % y 99 %. Tras el análisis de la significatividad de la posibilidad de rechazo de la hipótesis nula se han calculado los residuos estandarizados de Pearson en aquellos casos en los que se ha podido rechazar la hipótesis nula, y se han considerado como significativos los residuos estandarizados con un valor absoluto mayor de 3.

TABLA 3. Resultados significativos del test chi-cuadrado de la independencia

	Categorías centrales	Mujeres lesbianas	Hombres gais	Mujeres bisexuales	Hombres bisexuales	Trans	Intersexuales
Ámbito: Visibilidad y vida cotidiana							
¿Evitas ir de la mano de pareja del mismo sexo por miedo de vivir acoso, amenazas o un ataque?	(**)			(***)			
¿Evitas algunos lugares concretos por miedo de vivir acoso, amenazas o un ataque por ser LGBTI?	(*)		(**)	(***)	(***)	(***)	(***)
¿En qué lugares evitas la visibilidad por miedo de vivir acoso, amenazas o un ataque?				(***)			
Nivel de satisfacción con la vida				(*)	(***)	(***)	(***)
Percepción del estado de la salud	(***)				(***)	(***)	(***)
¿Has tenido algún sentimiento de depresión o tristeza en las últimas dos semanas?	(***)			(**)	(***)	(***)	(***)
¿Eres visible como persona LGBTI?	(***)		(**)	(***)	(*)	(***)	(***)
¿Participas en una o más organizaciones para personas LGBTI?						(*)	(***)
Ámbito: Discriminación							
¿Has sufrido discriminación en los últimos doce meses en 8 ámbitos de la vida?	(***)			(***)		(***)	
¿Denunciaste o comunicaste el último incidente de discriminación?						(*)	—
¿Por qué no denunciaste o comunicaste el último incidente de discriminación?		—	—	—	—	—	—
Ámbito: Violencia física o sexual							
¿Has sufrido ataques físicos o sexuales por ser LGBTI en los últimos cinco años?	(***)				(***)	(***)	(*)
¿Has sufrido ataques físicos o sexuales por ser LGBTI en los últimos doce meses?	(***)					(**)	
¿Denunciaste o comunicaste el último incidente de ataque físico o sexual motivado por odio?	(**)	(***)	(***)		(**)	(**)	—
¿A quién denunciaste o comunicaste el último incidente de ataque físico o sexual motivado por odio?	(***)	—	—	—	—	—	—
¿Por qué no denunciaste el último incidente de ataque físico o sexual motivado por odio a la Policía?	(***)	—	—	—	—	—	—
¿Qué efectos tuvo el último incidente violento motivado por odio, en la salud y en el bienestar?	(***)	—	—	—	—	—	—

TABLA 3. Resultados significativos del test chi-cuadrado de la independencia (Continuación)

	Categorías centrales	Mujeres lesbianas	Hombres gays	Mujeres bisexuales	Hombres bisexuales	Trans	Intersexuales
Ámbito: Acoso							
¿Has sufrido experiencias de acoso por ser LGBTI en los últimos doce años?	(*)		(***)	(***)	(***)	(***)	(***)
¿Denunciaste o comunicaste el último incidente de acoso motivado por odio?	(**)	—	—	—	—	—	—
¿A quién denunciaste o comunicaste el último incidente de acoso motivado por odio?		—	—	—	—	—	—
¿Por qué no denunciaste el último incidente de acoso motivado por odio a la Policía?	(**)	—	—	—	—	—	—
Ámbito: Actitudes sociales y respuesta gubernamental							
¿Cómo percibes que ha cambiado el prejuicio e intolerancia contra personas LGBTI en los últimos cinco años?				(**)		(***)	(***)
¿Cómo percibes que ha cambiado la violencia contra personas LGBTI en los últimos cinco años?			(*)	(***)	(***)	(***)	(***)
¿Por qué crees que han aumentado el prejuicio, intolerancia y/o violencia?				(***)		(**)	
¿Por qué crees que han descendido el prejuicio, intolerancia y/o violencia?				(***)			—
¿Cómo ves de efectivo al Gobierno para combatir prejuicio e intolerancia contra las personas LGBTI?	(***)				(***)	(***)	(***)
¿Cómo ves de efectiva la respuesta del Gobierno a las necesidades de seguridad de las personas LGBTI?	(***)				(***)	(***)	(***)

Nota: *** (p < 0,01); ** (p < 0,05); * (p < 0,1); — (datos insuficientes para el test); no significativo.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la encuesta EU-LGBTI II.

Un primer eje de análisis es la consideración de la comparación entre las categorías centrales, como análisis de cómo de homogénea o heterogénea es la victimización o las experiencias entre las categorías centrales —mujeres lesbianas, hombres gays, mujeres bisexuales, hombres bisexuales, per-

sonas trans, personas intersexuales—. Este análisis ha buscado por lo tanto comprobar si podemos hablar en términos estadísticos de una homogeneidad relativa de las experiencias de las personas LGBTI como comunidad, colectivo o minoría. En este sentido, podemos afirmar la relativa heterogeneidad,

al observar diferencias significativas entre las categorías centrales en la mayoría de preguntas, y con niveles de confianza elevados, en temas como la salud, la visibilidad, las experiencias de discriminación y violencia, etc. Como podemos observar en la tabla 4, con

una cuestión como es la visibilidad como persona LGBTI, identificamos diferencias significativas entre las categorías, con una mayor visibilidad comparativa entre mujeres lesbianas y hombres gays y menor entre los hombres bisexuales.

TABLA 4. *Tabla de contingencia de las categorías identitarias centrales con las respuestas de la pregunta sobre visibilidad como persona LGBTI*

	Nunca visible	Poco visible	Bastante visible	Siempre visible
Mujeres lesbianas	12	23	30	35
Hombres gays	12	20	30	38
Mujeres bisexuales	30	30	26	14
Hombres bisexuales	45	25	22	8
Trans	39	24	21	16
Intersexuales	38	27	22	13

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la encuesta EU-LGBTI II.

Más allá de la cuestión de la visibilidad para mujeres lesbianas y hombres gays, podemos identificar también cómo los datos señalan que el resto de categorías centrales experimentan mayores o más graves instancias de problemas de salud, discriminación y agresiones. Destacan de manera significativa los resultados negativos de experiencias de victimización y de infradenuncia por parte de personas trans e intersexuales. Todo ello lleva a la afirmación de la diferencia significativa entre las categorías centrales, pudiendo por lo tanto asumir una heterogeneidad relativa entre las personas LGBTI. No se puede llegar con estos datos a un análisis similar sobre el lugar de residencia: tomando las respuestas de las personas LGBTI en su conjunto, en función de su lugar de residencia, no hay diferencias significativas por lo que no podemos aceptar que las experiencias de las personas LGBTI sean homogéneas tampoco para un mismo tipo de lugar de residencia.

Centrando el análisis en cada categoría identitaria y en cómo sus respuestas varían en función del lugar de residencia, los

datos muestran diferencias significativas dentro del continuo rural-urbano. Desde las grandes ciudades hasta el campo, los datos muestran heterogeneidad en la mayoría de categorías identitarias, señalando hacia experiencias de victimización y de condiciones de vida significativamente distintas o variadas en función de dónde viven las personas participantes. La categoría central de las mujeres lesbianas es la que menos información ofrece desde el análisis, ya que la única asociación detectada con el lugar de residencia tiene relación con la denuncia o infradenuncia de los ataques físicos o sexuales —con más denuncias en el centro del continuo rural-urbano—. Aunque para algunas preguntas la muestra de mujeres lesbianas participantes desde el campo o desde el extremo rural pueda ser tan reducida que afecte al análisis, sí se puede afirmar una mayor homogeneidad espacial para esta categoría central que para el resto.

En el caso de los hombres gays, encontramos más indicios de diferencias significativas en función del lugar de residencia, aunque siguen siendo pocos en compara-

ción con el resto de categorías centrales. Se pueden identificar muestras significativas de heterogeneidad en función del punto del continuo rural-urbano para cuestiones como la percepción del cambio de la violencia contra personas LGBTI, el evitar o no sitios por miedo a violencia, la visibilidad, la denuncia o infradenuncia del último ataque físico o sexual y las experiencias de acoso en el último año. En casos como en el de estas experiencias —véase tabla 5—, se puede identificar una mejor experiencia en el extremo rural del continuo para los hombres gays, mientras que el extremo urbano del continuo es comparativamente más favorable según los datos para denunciar el último ataque físico o sexual. Estos datos permiten afirmar que para los hombres gays el extremo rural del continuo espacial

es significativamente mejor o más vivible, mientras que el extremo urbano ofrece mejores condiciones para denunciar ataques, probablemente por la visibilidad de organizaciones activistas.

TABLA 5. *Tabla de contingencia de hombres gays respecto del espacio para la pregunta sobre experiencias de acoso*

	Sí	No
Ciudad	40	60
Suburbios	41	59
Pueblo	42	58
Aldea	45	55
Campo	16	84

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la encuesta EU-LGBTI II.

TABLA 6. *Tabla de contingencia de mujeres bisexuales respecto del espacio para la pregunta sobre la pregunta de si se evita ser visible en sitios por miedo*

	Siempre	A menudo	Poco	Nunca
Ciudad	8	22	42	29
Suburbios	6	16	43	35
Pueblo	5	20	35	40
Aldea	6	17	40	37
Campo	1	4	41	53

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la encuesta EU-LGBTI II.

Las experiencias de victimización y las condiciones de vida para las mujeres y los hombres bisexuales, por otro lado, indican un número mayor de instancias en las que el análisis prueba diferencias significativas en función del lugar de residencia. Algunas de estas diferencias son comunes para ambas categorías, por lo que podemos señalar cómo la bifobia (Domínguez Ruiz, 2017) puede afectar de manera relacionada a hombres y mujeres, en cuestiones como el evitar o no lugares concretos por miedo, la satisfacción general con la vida y la salud, la visibilidad, las experiencias de acoso y

la percepción sobre cambios en la violencia contra las personas LGBTI. Las experiencias pueden ser diferentes, no obstante, como por ejemplo en el hecho de que las mujeres bisexuales eviten menos lugares por miedo en el extremo rural del continuo mientras que los hombres bisexuales hagan lo opuesto. Se observa en general una tendencia según la cual el extremo rural del continuo ofrece unos resultados marcadamente favorables para las mujeres bisexuales y significativamente desfavorables para los hombres, como puede verse en las tablas 6 y 7.

TABLA 7. *Tabla de contingencia de hombres bisexuales respecto del espacio para la pregunta sobre la pregunta de si se evita ser visible en sitios por miedo*

	Siempre	A menudo	Poco	Nunca
Ciudad	9	20	32	38
Suburbios	10	24	28	37
Pueblo	10	18	32	40
Aldea	8	31	35	25
Campo	28	14	41	17

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la encuesta EU-LGBTI II.

Atendiendo a las asociaciones significativas solamente para las mujeres bisexuales, observamos muestras relevantes de heterogeneidad en función del lugar de residencia para temas como el evitar ir de la mano de una pareja del mismo sexo, qué sitios concretos se evitan, las experiencias de victimización, y preguntas sobre percepciones de cambios sociales. De nuevo los datos señalan una experiencia significativamente favorable para las mujeres bisexuales residentes en el extremo rural del continuo espacial, en cuestiones como experiencias de victimización, pero también de puntos de vista sobre la sociedad o las acciones de gobiernos. Pese a que la muestra de respuestas desde el campo sea más reducida que en otros lugares de residencia, el hecho de contar con un continuo con cinco lugares de residencia nos permite afirmar la coherencia de los datos gracias a los residuos estandarizados. Si atendemos al análisis específico de los datos para hombres bisexuales, por otro lado, encontramos diferencias significativas en función del lugar de residencia para temas como la percepción de la salud, la victimización por ataques físicos o sexuales, la denuncia o no de la última experiencia de ataque, y preguntas sobre la eficacia o el apoyo institucional en cuanto a las necesidades de las personas LGBTI y a la lucha contra los prejuicios. Siguiendo con la dinámica ya mencionada, podemos afirmar que los datos son marcadamente más desfavorables en el extremo rural del continuo, siendo por lo

tanto una situación opuesta a la de las mujeres bisexuales.

Se pueden observar aún más indicios de heterogeneidad relativa al lugar de residencia para las respuestas de personas trans e intersexuales, pero este análisis tiene que verse matizado por las muestras y, sobre todo, para el segundo caso, ya que vimos que la muestra obtenida de personas intersexuales para España fue menor que la buscada. En el caso de las respuestas de personas trans, se pueden identificar diferencias significativas en función del lugar de residencia en temas como la salud, evitar sitios por miedo, la visibilidad, participar o no en el activismo, todos los tipos de experiencias de victimización y denunciarlas o no, y percepciones sobre la sociedad y las acciones gubernamentales. De manera parecida a las mujeres bisexuales, se identifican experiencias marcadamente más favorables para las personas trans en el extremo rural del continuo espacial, salvo por dos cuestiones: la salud en general y las experiencias de acoso. Dicho de otro modo, se encuentran una vivencia ambivalente del extremo rural en la que se observan experiencias más favorables para las personas trans en cuestiones como la violencia física o sexual y la discriminación, pero peor para el acoso. Se puede asumir por tanto un mayor acoso en el extremo rural, sin que vaya acompañado —más bien lo contrario— de una mayor discriminación o violencia física o sexual hacia las personas trans.

Finalmente, atendiendo a las experiencias y condiciones de vida de las personas intersexuales, es necesario matizar la representatividad de las respuestas por la muestra reducida, particularmente en el extremo rural del continuo. Las escasas respuestas señalan hacia diferencias significativas en función del lugar de residencia para temas como la salud, el evitar determinados sitios, la visibilidad, participar o no en el activismo, los ataques en los últimos cinco años, el acoso y algunas percepciones sobre la sociedad y los gobiernos. Se puede identificar, dentro de las limitaciones señaladas, una situación algo más favorable en los extremos del continuo —tanto en grandes ciudades como en el campo—, y peor en torno a los suburbios o afueras de ciudades. El papel significativo de esta ubicación concreta es algo singular para esta categoría central, aunque la muestra reducida limita en gran medida el análisis.

CONCLUSIONES

Al igual que Clare Forstie (2020: 159), no podemos argumentar que haya experiencias homogéneas o unificadas de personas LGBTI, ni siquiera dentro de un lugar de residencia concreto. Los datos provenientes de la encuesta EU-LGBTI-II, a pesar de algunas limitaciones muestrales para algunas combinaciones de categorías identitarias y de lugar de residencia, permiten aproximarse a una visión de la heterogeneidad interna de la comunidad, el colectivo o la población LGBTI. Estos datos también señalan hacia unas experiencias en términos de salud, victimización y visibilidad marcadamente peores para las personas trans e intersexuales, en comparación con las de los hombres gays y las mujeres lesbianas. De manera similar, identificamos cómo las experiencias y condiciones de los hombres y de las mujeres bisexuales son significativamente diferentes. Los datos aquí ex-

puestos apoyan el argumento de Jubany, Langarita y Mas de cuestionar «la presunción habitual de que la gran ciudad es el espacio inherente de la liberación sexual, como fue dicho en los ochenta y noventa» (2021: 15). Si atendemos a cómo las respuestas a las preguntas de la encuesta se cruzan con la dimensión espacial —por el lugar de residencia—, es posible aproximarse con cautela hacia una experiencia más favorable en el extremo rural-urbano para hombres gays y mujeres bisexuales, en temas como la visibilidad, la discriminación y el acoso. Estos datos también señalan hacia una experiencia significativamente desfavorable en el mismo extremo rural para los hombres bisexuales. Estos resultados, no obstante, deben entenderse desde la cautela de las limitaciones metodológicas de la muestra obtenida, y por tanto pueden verse como un paso más, de ninguna manera definitivo, hacia la comprensión cuantitativa de las experiencias de victimización y las condiciones de vida de las personas LGBTI en España. El carácter autoadministrado de la encuesta, su acceso a la población objeto de estudio, así como el posible sesgo de la autoselección de las personas participantes, hacen que sean necesarias más encuestas en esta línea.

Este artículo interpela a las críticas frecuentes al reduccionismo cuantitativo o incluso al uso de metodologías cuantitativas desde los estudios queer, por sospechas contra el positivismo y por trayectorias de opresión (Corkley y Awad, 2013; Grzanka, 2019). Frente a estas críticas, no obstante, se puede argumentar cómo un uso de la estadística centrado en la interacción entre variables, desde «un análisis centrado en las personas» puede ilustrar «patrones cualitativamente distintos de respuestas a múltiples variables» y «cómo de comúnmente —es decir, cuantitativamente— ocurren estos patrones en los datos» (Grzanka, 2019: 95). El uso de los datos de la encuesta de la FRA nos permite también con-

trastar el caso español con estudios sobre la dimensión geográfica de las experiencias de las personas LGBTI, y en concreto de aquellas en espacios alejados de las grandes urbes. Así, si el estudio de Glon *et al.* (2021) sobre la salud en hombres gais y bisexuales en Oklahoma mostraba cómo la ruralidad no tenía una relación significativa con los problemas de salud vinculados a los rechazos o prejuicios sufridos, podemos argumentar que en el caso español sí hemos identificado una situación más desfavorable para los hombres bisexuales en el extremo rural del continuo. Nuestros datos confirman los hallados por Fisher, Irwin y Coleman (2014) para personas bisexuales en las Midlands de Nebraska, aunque en su caso extendieron este análisis también a las mujeres bisexuales. Finalmente, nuestros datos refuerzan la relativa homogeneidad de las experiencias de personas lesbianas y gais en cuanto a la salud al margen de su espacio de residencia, como hallaron para Australia Lyons, Leonard y Bariola (2015).

En líneas generales, podemos afirmar el carácter local o particular de territorios como el Estado español, hecho que nos lleva a defender la complementariedad de investigaciones cualitativas y cuantitativas, o de métodos mixtos, para explorar las especificidades de las vivencias y experiencias de victimización. La necesidad de estudios cualitativos en profundidad en espacios más allá de ciudades como Barcelona y Madrid se explica por la importancia de factores tan diversos como el tamaño y la densidad de una comunidad local, pero también la historia, las costumbres y normas locales, o la cercanía a áreas metropolitanas (Forstie, 2020; Kuhar y Švab, 2014). La importancia de la dimensión cultural y de la heterogeneidad contrastada con los datos de la encuesta del FRA nos lleva a argumentar en contra de estudiar desde una perspectiva unívoca u homogénea a las personas LGBTI, al margen de

su lugar de residencia. Puede ser más productivo privilegiar una mirada que entienda que las experiencias de victimización emanan del mismo sistema de opresión, pero que las diferencias y desigualdades socioculturales, económicas y geográficas llevan a vivencias significativamente distintas. De igual manera, puede ser productiva la aplicación del concepto de Amin Ghaziani de «culturas sexuales» —y de género—, entendidas como «los diversos contextos y tradiciones que dan significado a nuestros cuerpos y a las maneras en que los usamos en nuestra búsqueda de placer» (2017: 16). Aunque esta propuesta conceptual se centra en la orientación sexual, entendemos que una mirada que piense de forma análoga en cómo de locales son las experiencias de la identidad y expresión de género enriquecen el conocimiento y la comprensión de la diversidad sexual y de género.

BIBLIOGRAFÍA

- Abelson, Miriam J. (2016). «'You Aren't from Around Here': Race, Masculinity, and Rural Transgender Men». *Gender, Place & Culture*, 23(11): 1535-1546. doi: 10.1080/0966369X.2016.1219324
- Agresti, Alan (2012). *Categorical Data Analysis*. Hoboken, New Jersey: Wiley.
- Bell, Mark (2017). *Data Collection in Relation to LGBTI People: Analysis and Comparative Review of Equality Data Collection Practices in the European Union*. Brussels: Directorate-General for Justice and Consumers, European Union.
- Bell, David y Binnie, Jon (2004). «Authenticating Queer Space: Citizenship, Urbanism and Governance». *Urban Studies*, 41(9): 1807-1820. doi: 10.1080/0042098042000243165
- Butterfield, Nicole (2018). «Imagined Rural/Regional Spaces: Non-Normative Sexualities in Small Towns and Rural Communities in Croatia». *Journal of Homosexuality*, 65(13): 1709-1733. doi: 10.1080/00918369.2017.1383111
- Carr, E. Summerson y Lempert, Michael (eds.) (2016). *Scale. Discourse and Dimensions of Social Life*. Oakland, California: University of California Press.

- Chakraborti, Neil (2018). Victims of Hate Crime. En: S. Walklate (ed.). *Handbook of Victims and Victimology* (pp. 141-155). London: Routledge.
- Corkley, Kevin y Awad, Germaine H. (2013). «In Defense of Quantitative Methods: Using the 'Master's Tools' to Promote Social Justice». *Journal of Social Action in Counseling and Psychology*, 5(2): 26-41. doi: 10.33043/JSACP.5.2.26-41
- Departament d'Igualtat i Feminismes (2022). *Informe sobre les denúncies i incidències per LGTBI-fòbia a Catalunya (2021)*. Barcelona: Departament d'Igualtat i Feminismes, Generalitat de Catalunya.
- Doan, Petra L. (2016). «To Count or Not to Count: Queering Measurement and the Transgender Community». *Women's Studies Quarterly*, 44(3/4): 89-110. doi: 10.1353/wsq.2016.0037
- Domínguez Ruiz, Ignacio E. (2017). *Bifobia: etnografía de la bisexualidad en el activismo LGTB*. Barcelona: Egales.
- Domínguez Ruiz, Ignacio E. (2018). *Cuando muera Chueca: origen, evolución y final(es) de los espacios LGTBI*. Barcelona: Egales.
- Dwyer, Angela; Ball, Matthew y Barker, Emma (2015). «Policing LGBTIQ People in Rural Spaces: Emerging Issues and Future Concerns». *Rural Society*, 24(3): 227-243. doi: 10.1080/10371656.2015.1099264
- FELGTB (Federación Estatal de Lesbianas, Gais, Trans y Bisexuales) (2020). *Informe 2019 Delitos de Odio*. Madrid: FELGTB.
- Fisher, Christopher M.; Irwin, Jay A. y Coleman, Jason D. (2014). «LGBT Health in the Midlands: A Rural/Urban Comparison of Basic Health Indicators». *Journal of Homosexuality*, 61(8): 1062-1090. doi: 10.1080/00918369.2014.872487
- FRA-European Union Agency for Fundamental Rights (2013). *EU LGBT Survey. European Union Lesbian, Gay, Bisexual and Transgender Survey*. Luxembourg: Publications Office of the European Union.
- FRA-European Union Agency for Fundamental Rights (2020a). *EU-LGBTI II: A Long Way to Go for LGBTI Equality*. Luxembourg: Publications Office of the European Union.
- FRA-European Union Agency for Fundamental Rights (2020b). *EU-LGBTI II: A Long Way to Go for LGBTI Equality. Technical Report*. Luxembourg: Publications Office of the European Union.
- Forstie, Clare (2020). «Theory Making from the Middle: Researching LGBTQ Communities in Small Cities». *City & Community*, 19(1): 153-168. doi: 10.1111/cico.12446
- Geher, Glenn y Hall, Sara (2014). *Straightforward Statistics: Understanding the Tools of Research*. Oxford: Oxford University Press.
- Ghaziani, Amin (2017). *Sex Cultures*. Cambridge: Polity Press.
- Glon, Brendon; Giano, Zachary; Hubach, Randolph y Hammer, Tonya (2021). «Rurality, Gay-Related Rejection Sensibility, and Mental Health Outcomes for Gay and Bisexual Men». *Journal of Gay & Lesbian Mental Health*, 25(4): 408-426. doi: 10.1080/19359705.2020.1850595
- González, Sara (2005). «La geografía escalar del capitalismo actual». *Scripta Nova, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, IX(189).
- Graham, Mark (2016). *Anthropological Explorations in Queer Theory*. New York: Routledge.
- Grzanka, Patrick R. (2019). Queer Survey Research and the Ontological Dimensions of Heterosexism. En: A. Ghaziani y M. Brim (eds.). *Imagining Queer Methods* (pp. 84-102). New York: New York University Press.
- Guyan, Kevin (2022). *Queer Data. Using Gender, Sex and Sexuality Data for Action*. London: Bloomsbury.
- Haines, Staci K. (2019). *The Politics of Trauma: Somatics, Healing, and Social Justice*. Berkeley, California: North Atlantic Books.
- Hanneman, Robert A.; Kposowa, Augustine J. y Riddle, Mark D. (2012). *Basic Statistics for Social Research*. Hoboken, New Jersey: Wiley.
- Herek, Gregory M. (2004). «Beyond "Homophobia": Thinking about Sexual Prejudice and Stigma in the Twenty-First Century». *Sexuality Research & Social Policy*, 1: 6-24. doi: 10.1525/srsp.2004.1.2.6
- Horvath, Keith J.; Iantaffi, Alex; Swinburne-Romine, Rebecca y Bockting, Walter (2014). «A Comparison of Mental Health, Substance Use, and Sexual Risk Behaviors Between Rural and Non-Rural Transgender Persons». *Journal of Homosexuality*, 61(8): 1117-1130. doi: 10.1080/00918369.2014.872502
- Hulko, Wendy y Hovaness, Jessica (2018). «Intersectionality in the lives of LGBTQ Youth: Identifying as LGBTQ and Finding Community in Small Cities and Rural Towns». *Journal of Homosexuality*, 65(4): 427-455. doi: 10.1080/00918369.2017.1320169
- ILGA Europe (2022). *Rainbow Europe Index 2021*. Brussels: ILGA Europe.

- Jubany, Olga; Langarita Adiego, Jose A. y Mas Grau, Jordi (2021). «“There is LGBTQ Life Beyond the Big City”: Discourses, Representations and Experiences in Two Medium-Sized Spanish Cities». *Journal of Homosexuality*, 69(11): 1908-1927. doi: 10.1080/00918369.2021.1933787
- Kraemer, Helena Ch. y Blasey, Christine (2016). *How Many Subjects?* New York: Sage. doi: 10.4135/9781483398761
- Kuhar, Roman y Švab, Alenka (2014). «The Only Gay in the Village? Everyday Life of Gays and Lesbians in Rural Slovenia». *Journal of Homosexuality*, 61(8): 1091-1116. doi: 10.1080/00918369.2014.872492
- Langarita Adiego, Jose A. (2020). «Sexual and Gender Diversity in Small Cities: LGBT Experiences in Girona, Spain». *Gender, Place & Culture*, 27(9): 1348-1365. doi: 10.1080/0966369X.2019.1710473
- Langarita Adiego, Jose A.; Mas Grau, Jordi y Jubany, Olga (2019). «Geografías de la diversidad sexogenérica más allá de la gran ciudad: experiencias, discursos y prácticas en dos ciudades medianas de Cataluña». *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 65(3): 473-492. doi: 10.5565/rev/dag.572
- Langarita Adiego, Jose A.; Mas Grau, Jordi y Albertín, Pilar (2021). «Local Government Policies on Sexual and Gender Diversity in Spain. Experiences from Alt Empordà». *Local Government Studies*. doi: 10.1080/03003930.2021.1932480
- Lyons, Anthony; Leonard, William y Bariola, Emily (2015). «Mental Health and Resilience among Rural Australian Lesbians and Gay Men». *Rural Society*, 24(3): 244-265. doi: 10.1080/10371656.2015.1099268
- Martínez, Ramón (2017). *Lo nuestro sí que es mundial: una introducción a la historia del movimiento LGTB en España*. Barcelona-Madrid: Egeles.
- Mas Grau, Jordi y Jubany, Olga (2019). «De la révolution sexuelle à l'inclusion sociale des expressions LGBT+. Le processus d'obtention des droits LGBT en Espagne». *Drot et Culture*, 77(1): 53-68.
- Mereish, Ethan H. y Taylor, M. Son (2021). Sexual and Gender Minority People's Physical Health and Health Risk Behaviors. En: K. L. Nadal y M. R. Scharón-del Río (eds.). *Queer Psychology* (pp. 81-102). New York: Springer.
- Michaels, Stuart; Pineau, Vicki; Reimer, Becky; Ganesh, Nedarajasundaram y Dennis, J. Michael (2019). «Test of a Hybrid Method of Sampling the LGBT Population: Web Respondent Driven Sampling with Seeds from a Probability Sample». *Journal of Official Statistics*, 35(4): 731-752. doi: 10.1525/srsp.2004.1.2.6
- Ministerio del Interior (2020). *Informe sobre la evolución de los delitos de odio en España*. Madrid: Ministerio del Interior, Gobierno de España.
- OCH (Observatori contra l'Homofòbia) (2022). *L'estat de la LGTBI-fòbia a Catalunya*. Barcelona: OCH.
- OECD (2019). *Society at a Glance 2019. OECD Social Indicators: A Spotlight on LGBT People*. Paris: OECD Publishing.
- Pedro, Kris T. de; Lynch, R. Jason y Esqueda, Mónica C. (2018). «Understanding Safety, Victimization and School Climate among Rural Lesbian, Gay, Bisexual, Transgender, and Questioning (LGBTQ) Youth». *Journal of LGBT Youth*, 15(4): 265-279. doi: 10.1080/19361653.2018.1472050
- Pillet Capdepón, Félix (2008). «Las escalas del espacio: desde lo global a lo local». *Scripta Nova, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, XX, 270(5).
- Rajaretnam, T. (2015). *Statistics for Social Sciences*. New York: Sage.
- Rees, Samuel N.; Crowe, Maria y Harris, Shirley (2021). «The Lesbian, Gay, Bisexual and Transgender Communities' Mental Health Care Needs and Experiences of Mental Health Services: An Integrative Review of Qualitative Studies». *Journal of Psychiatric and Mental Health Nursing*, 28(4): 578-589. doi: 10.1111/jpm.12720
- Rothe, Dawn L. y Kauzlarich, David (2018). We Are All Complicit: Victimization and Crimes of the Powerful. En: S. Walklate (ed.). *Handbook of Victims and Victimology* (pp. 348-363). London: Routledge.
- Stone, Amy L. (2018). «The Geography of Research on LGBTQ Life: Why Sociologists Should Study the South, Rural Queers, and Ordinary Cities». *Sociology Compass*, 12(11): e12638. doi: 10/1111/soc4.12638
- Thorsteinsson, Einar B.; Bjardnson, Thoroddur; Loi, Natasha M. y Arnarsson, Arsaell M. (2022). «Sexual Orientation and Migration Intentions among Rural, Exurban and Urban Adolescents in Iceland». *Culture, Health & Sexuality*, 24(1): 31-47. doi: 10.1080/13691058.2020.1813333

- Wagner III, William E. y Gillespie, Brian J. (2019). *Using and Interpreting Statistics in the Social, Behavioral, and Health Sciences*. New York: Sage.
- Walters, Mark A. (2014). *Hate Crime and Restorative Justice: Exploring Causes, Repairing Harm*. Oxford: Oxford University Press.
- Walters, Mark A. (2019). «Repairing the Harms of Hate Crime: Towards a Restorative Justice Ap-

proach». En: *Actas del 171st International Senior Seminar of the United Nations Asia and Far East Institute for the Prevention of Crime and Treatment of Offenders Criminal justice Response to Crimes Motivated by Intolerance and Discrimination*. Disponible en: https://www.unafei.or.jp/publications/pdf/RS_No108/No108_10_VE_Walters.pdf, acceso 15 de marzo de 2023.

RECEPCIÓN: 06/04/2022

REVISIÓN: 21/06/2022

APROBACIÓN: 06/09/2022

The Spatial Dimension of Anti-LGBTI Victimization in Spain

La dimensión espacial de la victimización anti-LGBTI en España

Ignacio Elpidio Domínguez Ruiz

Key words

- Inequality
- Spain
 - LGBTI
 - Independence Test
 - Victimization

Palabras clave

- Desigualdad
- España
 - LGBTI
 - Test de independencia
 - Victimización

Abstract

The experiences of victimisation and living conditions of LGBTI (lesbian, gay, bisexual, transgender and intersex) people are not homogeneous and vary by geographical location. There have been comparisons between the heterogeneous experiences of these population groups in different countries, regions and cities, which have attracted both academic and media attention. This article uses data for Spain from a European Union survey to examine how participants' responses to victimisation and living conditions vary according to where they live along the rural-urban continuum. After applying chi-squared tests of independence and standardised residuals, it was found that the experiences of LGBTI people were not homogeneous, and the specific problems faced by each group of participants could be identified.

Resumen

Las diferentes experiencias de victimización y las condiciones de vida de las personas LGBTI —lesbianas, gays, bisexuales, trans e intersexuales—, lejos de ser homogéneas, varían en el plano geográfico. Las desiguales vivencias se relacionan y comparan en distintos países, pero también regiones o municipios, algo que no ha escapado de la atención académica y mediática. A partir de datos para España de una encuesta en la Unión Europea, este artículo explora la relación de dependencia entre las respuestas sobre victimización y condiciones de vida con el lugar de residencia de las personas participantes, sobre el continuo rural-urbano. El test chi-cuadrado de independencia y los residuos estandarizados permiten rechazar la homogeneidad de las vivencias de las personas LGBTI, así como distinguir las problemáticas concretas para cada categoría de participantes.

Citation

Domínguez Ruiz, Ignacio Elpidio (2023). "The Spatial Dimension of Anti-LGBTI Victimization in Spain". *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 183: 21-38. (doi: 10.5477/cis/reis.183.21)

Ignacio Elpidio Domínguez Ruiz: Universitat de Barcelona | iedominguez@ub.edu

INTRODUCTION¹

The physical and mental health of people who identify as LGBTI (lesbian, gay, bisexual, transgender and intersex) can be negatively affected by experiences of violence and discrimination, particularly when motivated by prejudice against their sexual orientation or gender identity and expression (Walters, 2014). These experiences can exacerbate existing health differences or inequalities (Mereish and Taylor, 2021; Rees, Crowe and Harris, 2021). Compared to non-prejudicial forms of violence, anti-LGBTI violence has harmful effects on both direct and indirect victims². The experiences of direct victims can have a wide range of consequences, including physical harm and long-term psychological consequences such as fear, anxiety, isolation, loneliness and depression (Walters, 2014). Indirect victims may experience negative outcomes as a result of assault and discrimination, as anti-LGBTI violence can have wider collective effects, including fear and insecurity (Walters, 2019). LGBTI people's experiences of victimisation illustrate the complexity of physical and symbolic aggression, as direct incidents of violence not only affect the individual who suffered them but can also indirectly affect other members of the LGBTI community (Walters, 2014). In addition, these experiences provide insight into the collective dimensions of trauma, with *systemic trauma* being understood as historical or ongoing

trauma experienced by groups, which affects their sense of safety, protection, belonging and dignity (Haines, 2019).

The European Union Agency for Fundamental Rights (FRA, 2020a) recently conducted a survey on the victimisation and living conditions of LGBTI people, which found that over 20 % of respondents had experienced discrimination at work because of their sexual orientation or gender identity. In addition, 11 % of respondents reported that they had experienced physical or sexual assault within the previous five years because of the same prejudice. The survey results highlighted the diversity of experiences among the LGBTI community, which is often seen as a homogeneous category. For example, while the average percentage of respondents who had experienced physical or sexual assault was 11 %, this percentage increased to 17 % and 22 % among trans and intersex respondents, respectively. Similarly, whereas 11 % of participants had reported their most recent experience of discrimination, only 9 % of bisexual women had done so, in contrast to 17 % of intersex people.

Spain is considered one of the most progressive countries in the European Union in terms of LGBTI rights due to its specific legislation and visible forms of activism. Although there is some room for improvement and criticism, according to barometers that compare rights such as the ILGA-Europe index, Spain has seen positive changes for LGBTI people over time. Comparing data from the second survey (FRA, 2020a) and the first survey (FRA, 2013), which did not include data for intersexual people, there was a slight improvement in issues such as visibility and the percentage of victims of physical violence and harassment in Spain, although harassment is difficult to compare between the two surveys (see Table 1). A comparison of the information available from 2012 and 2013 indicated that there were almost identical percentages of victimisation on grounds of sexual orientation, whereas

¹ I would like to thank Diego Parejo, Héctor Sánchez and Olga Jubany for their support and comments, as well as the people who reviewed the article for the journal.

² The term "victim" is used in this paper according to the most widespread use in the materials and data analysed. This does not preclude considering contemporary debates that question or even dispute the use of "victim" as a category (see Chakraborti, 2018; Rothe and Kauzlarich, 2018). Based on these notions, "direct victim" in this article will refer to people directly affected by a violent or discriminatory action, and "indirect victim" will be applied to those who have suffered other effects of the action because of their affiliation to the group targeted by violence or discrimination.

the situation was worse for trans people, and the latest incidents of discrimination and physical or sexual violence that were reported showed that the situation had worsened slightly. Overall life satisfaction was practically the same in both periods, with an almost imperceptible improvement. Data from 2019 (FRA, 2020a) showed that harassment and discrimination victimisation of LGBTI people were almost identical, at 41 % and 42 % respectively, while experiences of physical or sexual violence in the previous

year were reported in only 4 % of responses. When the data was broken down by age, the same dynamic was found: there were higher rates of victimisation among young people (with discrimination reaching 52 % among 18-24 year olds), which decreased particularly from the age of 40. The visibility of respondents was also a key factor in victimisation, particularly for harassment, with lower rates reported by those who were less visible, and for violence, which decreased among those who were highly visible.

TABLE 1. Comparison of data for Spain in key questions from the 2012 and 2019 FRA surveys

Question	Responses	2012 result (%)	2019 result (%)
Visibility as an LGBT/LGBTI person	Highly visible + fairly visible	44.0	53.0
	Not visible + never visible	57.0	47.0
Discrimination on grounds of sexual orientation	Yes	38.0	39.5
	No	60.0	60.5
Discrimination for being trans	Yes	56.0	63.0
	No	39.0	37.0
Reporting the most recent incident of discrimination	Yes	10.0	8.0
	No	87.0	91.0
Harassment for any reason in the last year	Yes	100.0	50.0
	No	0.0	50.0
Harassment for being LGBT/LGBTI	Yes	78.0	41.0
	No	17.0	59.0
Physical or sexual violence suffered in the last 5 years for being LGBTI	Yes		8.0
	No		92.0
Physical or sexual violence suffered in the past year for being LGBTI	Yes		4.0
	No		96.0
Reporting the most recent incident of physical or sexual violence	Yes	18.0	16.0
	No	82.0	84.0
Overall life satisfaction	Average (1-10)	6.9	7.0

Note: The questions on experiences of harassment in 2012 referred to how many experiences the person had had in the previous 12 months, while the 2019 questions referred to whether the person had experienced harassment in the previous 12 months. For 2012, all responses above 0 have been added up as “Yes”. The questions on experiences of physical or sexual violence are not comparable because the 2012 questions also included threats.

Source: FRA, 2013, 2020a.

The institutionalisation and visibility of the demands and grievances of the LGBTI community in Spain reflects how their situation has evolved in the past few years. The recent history of LGBTI activism in Spain

has revealed points of convergence with and divergence from political forces of different persuasions. It has also involved a process in which the more reformist organisations have increasingly been associated

with public administrations (Martínez, 2017; Mas and Jubany, 2019). Increasing institutional support from some regional and national governments, as well as public efforts to draft specific legislation, point to a process of institutionalisation that may have an impact on the victimisation experiences and living conditions of LGBTI people as part of a palimpsest of regional laws and of a geography of sexual and gender diversity (Domínguez Ruiz, 2018).

The aim of this article is to examine how the spatial dimension affects the victimisation experiences of LGBTI people in Spain. Using data from the largest survey of victimisation and experiences of LGBTI people in the European Union, the paper uses quantitative analysis to explore the intersection of different ordinary and victimisation experiences with the different places of residence along the rural-urban continuum. After the introduction, the theoretical framework outlines how geography relates to sexual and gender diversity, particularly in relation to victimisation. The article then details the methodology used, which involves examining the relationship between responses to a series of key questions and the location of participants along the spatial continuum. The hypothesis of independence between the two categories is tested using secondary data from the European Union Agency for Fundamental Rights, and the results of the chi-square test are then analysed by evaluating Pearson's standardised residuals.

THEORETICAL FRAMEWORK

Despite the increasing visibility of LGBTI needs and experiences, a perspective that prioritises territorial or geographical diversity has been overlooked. This is not unique to Spain, but is linked to an academic and activist inertia that has focused on the situations and cultural productions of LGBTI people in large cities. The concept of “metronormativity” reflects the belief that LGBTI people must move to

large cities and specific spaces in order to live comfortably and visibly (Stone, 2018). Rather than considering it as an abstract concept, it can be seen as a relational dynamic in which specific cities or urban areas, such as Barcelona and Madrid in Spain, act as beacons or attractor poles (Langarita, Mas and Jubany, 2019; Langarita, Mas and Albertín, 2021). This concentration is not surprising given the historical strength of gay and LGBTI activist and business movements in these two cities, at least within Spanish national or state-wide historical narratives (Martínez, 2017). Metro-normativity is also evident in academic research on the spatial dimensions of LGBTI people's experiences, particularly in sociology and geography (Dwyer, Ball and Barker, 2015; Forstie, 2020; Stone, 2018).

The paucity of academic studies that have considered the geographical diversity of LGBTI people's experiences can be seen in research of specific experiences and situations in spaces other than large cities. Recent sociological, anthropological and geographical studies have looked in detail at how LGBTI people live in rural, suburban and peripheral areas of large spaces or regions. A wide variety of studies can be found that address topics such as rural trans masculinities (Abelson, 2016), LGBTI youth experiences (Pedro, Lynch and Esqueda, 2018; Hulko and Hovanec, 2018), migration-related motivations or expectations (Thorsteinsson *et al.*, 2022), and health differences in rural areas (Fisher, Irwin and Coleman, 2014; Glon *et al.*, 2021; Horvath *et al.*, 2014; Lyons, Leonard and Bariola, 2015). Focusing on the European Union and Spain, relevant studies can be found on the periphery of Western Europe, such as Slovenia and Croatia (Butterfield, 2018; Kuhar and Švab, 2014), as well as case studies focusing on Catalonia (Jubany, Langarita and Mas, 2021; Langarita, 2020; Langarita, Mas and Jubany, 2019; Langarita, Mas and Albertín, 2021).

Another important dimension of spatial or geographical diversity in the study of LG-

BTI people's experiences, beyond specific case studies, is the broader view: how spatiality intersects with the life experiences and needs of LGBTI people. The relevance of the spatial dimension of LGBTI people's experiences of victimisation is explained by the fact that "oppression and injustice always take place somewhere, they have a whereabouts" (Graham, 2016: 91), and by the fact that not only centrally located spaces are affected by economic and socio-cultural dynamics (Bell and Binnie, 2004). A phenomenon that has received increasing academic and activist attention on the role of spatial and migration dynamics regarding sexual and gender diversity should have a wider scope than the mere reproduction of an urban-rural dichotomy. The notion of *sexile* has been commonly understood as a migration narrative of LGBTI people fleeing from the rural to the urban, particularly in search of some dimensions often and historically associated with big cities: anonymity, greater commercial and employment choices, and the possibility of being freed from family chains (Jubany, Langarita and Mas, 2021; Langarita, 2020). However, as studies such as Jose Antonio Langarita's on Girona —which "exports sexiles but it is also welcoming of LGBT people from other territories" (2020: 1355)— have shown, the binary division into importing and exporting territories needs to be challenged, as does the usual sharp division between city and countryside. The difficulty of establishing a clear binary division between rural and urban has already been highlighted in research focusing on LGBTI people (see Butterfield, 2018; Jubany, Langarita and Mas, 2021; Kuhar and Švab, 2014). This inaccurate binarism can be explained by understanding rurality not as a mere numerical or population density issue, but considering the discourses and images that can be associated with the rural end of the spatial continuum (Langarita, Mas and Albertín, 2021). The blurring of the boundaries between rural and urban can also be understood from the relational nature of geograph-

ical scales as spheres produced through political, economic and socio-cultural relations (Carr and Lempert, 2016; González, 2005; Pillet, 2008).

METHODOLOGY

This article is based on data from FRA's LGBTI-II survey (FRA, 2020a), the second large-scale survey of LGBTI people's experiences in the European Union and other nearby countries. The 2019 survey had 139,799 participants aged 15+ who identified as lesbian, gay, bisexual, trans or intersex, with results from the EU-28 —including the United Kingdom for the year of the survey— as well as North Macedonia and Serbia (*ibid.*: 9). The survey was conducted online, following a months-long publicity campaign that relied on the collaboration of LGBTI organisations in the participating countries. Due to its breadth of interests and content, this survey cannot be summarised as a victimisation survey, as it included questions on living conditions, views on policy regarding rights and protection of LGBTI people, experiences of victimisation, harassment or physical and sexual assault and self-perceived health status, among others. This survey faced several methodological limitations analogous to those of any quantitative study on LGBTI people, such as difficult access or "invisibility" (Bell, 2017), reliance on self-identification of participants (Doan, 2016), and the importance of definitions (Guyan, 2022).

The FRA's survey was based on self-identification of sexual orientation, which can be understood as *sexual identity*, or "how a person thinks of their sexuality and the identity terms with which they identify" (Guyan, 2022: 76). This decision, compared to alternatives such as *attraction* or *sexual behaviour* (*ibid.*), however, limited the scope of people who felt called upon to participate in the survey and reduced the size of the possible LGBTI population (OECD, 2019). This question relates to how forms of violence and prejudice directed

towards people because of their sexual orientation or gender identity and expression are viewed, whether real or perceived. The FRA's survey used these terms —references to the perception of the victim as LGBTI— instead of widespread concepts such as LGBTIphobia or LGBTI-phobia. Beyond the usefulness of broader perception-based approaches, there is a critique of the pathologising framework in constructs with the suffix -phobia (see Herek, 2004), as prejudice can be understood as an uncontrollable individual problem rather than as a social phenomenon.

To address the limitations of the survey in terms of categorisation and access, the FRA developed a broad categorisation with flexible definitions to allow participants

to self-identify with six core categories, as described in its technical report (2020a: 9). The FRA also relied on a publicity campaign and cooperation from participants to expand the reach of the survey. This was in line with a key recommendation in design and production of surveys for LGBTI people to incorporate a snowballing element into stratified sampling based on core categories (Michaels *et al.*, 2019). For quantification, the FRA implemented a sample design that approached the LGBTI population based on a comparative study of existing surveys and studies. In this way, they estimated the percentage of the population in each core category by age group, as outlined in their report (2020b: 12-14).

TABLE 2. *Estimated LGBTI population by core category and age group, and estimated optimal sample size for the FRA's survey and sample finally obtained, for Spain*

Central category	Age group	Adjusted percentage	Estimated optimal sample	Refined sample
Lesbian woman	15-34	2.29		
	35-54	1.49		
	55+	0.78		
	Total	1.46	1,616	2,458
Gay man	15-34	4.01		
	35-54	2.81		
	55+	1.55		
	Total	2.76	2,925	7,339
Bisexual woman	15-34	3.38		
	35-54	0.96		
	55+	0.64		
	Total	1.62	1,635	6,406
Bisexual male	15-34	2.05		
	35-54	0.73		
	55+	0.62		
	Total	1.15	1,130	1,796
Trans	15-34	0.72		
	35-54	0.54		
	55+	0.51		
	Total	0.59	1,284	2,067
Intersexual	Total	0.10	224	114
Total LGBTI	Total	7.68	8,814	20,180

Source: FRA, 2020b.

This article is based on data from the above survey and presents a quantitative analysis that explores the correlation between participants' responses to key questions and their geographical location. While most questions had sufficiently representative sample sizes, there were some exceptions. The responses from people categorised as intersex were insufficient, and at some points were not even available in the FRA's data explorer. This was also particularly the case for some spatial categories in connection with for secondary questions, which required an answer to a previous question (for example, questions on reported attacks or harassment following a respondent's answer to the effect that they had experienced these forms of violence). In order to categorise responses into five possible places of residence, the data were filtered based on where participants had lived for at least one year: large city, suburb or outskirts of a large city, small city or town, village or countryside. However, the lack of a clear definition of place of residence in the survey was a limitation, and participants' self-identification was relied upon regardless of the actual population of their town or city of residence.

This study was focused on the relationship between two categorical variables –identity and place of residence– and the responses to the questions. The chi-square test was used to compare the frequencies of two categorical variables based on a given distribution or criterion (Agresti, 2012; Geher and Hall, 2014; Hanneman, Kposowa and Riddle, 2012; Wagner and Gillespie, 2019). The null hypothesis of independence between the central categories was tested for each question according to the main categories. This therefore tested the relationship between the different experiences of prejudice or victimisation and their allocation to one of those categories; the test was also applied to the place of residence for each central category. As

the chi-square test is non-directional and does not indicate the direction of the relationship (Geher and Hall, 2014; Kraemer and Blasey, 2016), it does not provide information on the strength of association or dependence; Pearson's residuals were used for this purpose. In addition to the chi-square and p-value statistics for each test, Pearson's standardised residuals were calculated in those cases when it was possible to reject the null hypothesis, in order to assess the direction of the relationships identified. It should be noted that this additional level of analysis does not establish causality, only correlation.

One methodological issue that needs to be considered is the characteristics of victimisation surveys and how they differ from other sources of data on hate crime or prejudice-related victimisation such as those covered in this article. When looking only at Spanish public and private institutions that deal with hate crime in general, or specifically those motivated by sexual orientation and gender identity and expression, a wide range of sources can be found, with different methodological approaches being used to record such incidents. For example, the Spanish Home Office (Ministerio del Interior) defines "hate crimes" as known facts recorded at police stations, including misdemeanours and similar incidents (Ministerio del Interior, 2020). Conversely, LGBTI social movements record incidents based on victims' statements and care, which includes not only crimes but also incidents that are not classified as crimes or not reported to the police (FELGTB, 2020; OCH, 2022). However, these NGO reports have limited access and geographical coverage, unlike the National Police or other public administrations, such as the network of care centres of the Government of Catalonia (Generalitat de Catalunya) (Departament d'Igualtat i Feminismes, 2022). This disparity highlights the need to consider who were the people who participated in the FRA's survey and

compare these data with those collected by previous sources. Although data from post-crime or post-incident records may provide more information about the direct experience of victimisation, it is important to note that by default they do not include people who have not experienced or reported such victimisation incidents. Victimization surveys are therefore better suited to providing a comprehensive picture of the target population, as they include people who have not experienced victimisation or who have experienced victimisation but have not reported it. However, it is essential to consider the filter of self-identification and the limitations it may have in terms of reaching the “invisible” population (Bell, 2017).

ANALYSIS AND RESULTS

This section presents the results of the analysis of the null hypothesis of independence of the intersections between categorical variables. The chi-square test was used to estimate p-values for each crossing of categories, and they were found to be significant in relation to the probabilities of rejecting the null hypothesis at the 90 %, 95 % and 99 % confidence levels. After analysing the significance of the probability of rejecting the null hypothesis, Pearson’s standardised residuals were calculated in cases where the null hypothesis could be rejected, and standardised residuals with an absolute value greater than 3 were considered significant.

TABLE 3. Significant results of the chi-square test for independence

	Core categories	Lesbian women	Gay men	Bisexual women	Bisexual men	Trans	Intersex
Area: Visibility and daily life							
Do you avoid holding hands with a same-sex partner for fear of being assaulted, threatened or harassed?	(**)			(***)			
Do you avoid certain places or locations for fear of being assaulted, threatened or harassed because you are LGBTI?	(*)		(**)	(***)	(***)	(***)	(***)
Where do you avoid visibility for fear of being assaulted, threatened or harassed?				(***)			
Life satisfaction				(*)	(***)	(***)	(***)
Perception of health status	(***)				(***)	(***)	(***)
Have you had any feelings of depression or sadness in the last two weeks?	(***)			(**)	(***)	(***)	(***)
Are you visible as an LGBTI person?	(***)		(**)	(***)	(*)	(***)	(***)
Are you involved in one or more LGBTI organisations?						(*)	(***)
Area: Discrimination							
Have you experienced discrimination in the last twelve months in 8 areas of life?	(***)			(***)		(***)	
Did you report or communicate the last incident of discrimination?						(*)	—
Why did you not report or communicate the last incident of discrimination?		—	—	—	—	—	—
Area: Physical or sexual violence							
Have you been physically or sexually assaulted because you are LGBTI in the last five years?	(***)				(***)	(***)	(*)

TABLE 3. Significant results of the chi-square test for independence (Continuation)

	Core categories	Lesbian women	Gay men	Bisexual women	Bisexual men	Trans	Intersex
Area: Physical or sexual violence							
Have you been physically or sexually assaulted because you are LGBTI in the last twelve months?	(***)					(**)	
Did you report or communicate the last incident of hate-motivated physical or sexual assault?	(**)	(***)	(***)		(**)	(**)	—
To whom did you report or communicate the last incident of hate-motivated physical or sexual assault?	(***)	—	—	—	—	—	—
Why didn't you report the most recent incident of hate-motivated physical or sexual assault to the police?	(***)	—	—	—	—	—	—
What effects did the most recent hate-motivated violent incident have on your health and well-being?	(***)	—	—	—	—	—	—
Area: Harassment							
Have you experienced harassment because you are LGBTI in the last twelve years?	(*)		(***)	(***)	(***)	(***)	(***)
Did you report or communicate the last incident of hate-motivated harassment?	(**)	—	—	—	—	—	—
To whom did you report or communicate the last incident of hate-motivated harassment?		—	—	—	—	—	—
Why didn't you report the last incident of hate-motivated harassment to the police?	(**)	—	—	—	—	—	—
Area: Social attitudes and government response							
Over the past five years, has the prejudice and intolerance against LGBTI people increased, stayed the same or decreased?			(*)	(***)	(***)	(***)	(***)
In your view, what are the main reasons for the increase in prejudice, intolerance and violence?				(***)		(**)	
In your view, what are the main reasons for the decrease in prejudice, intolerance and violence?				(***)			—
Do you think the government combats effectively prejudice and intolerance against LGBTI people?	(***)				(***)	(***)	(***)
Do you think the government responds adequately to the safety needs of LGBTI people?	(***)				(***)	(***)	(***)

Note: *** (p < 0.01); ** (p < 0.05); * (p < 0.1); - (insufficient data for test); not significant.

Source: Developed by the author based on data from the EU-LGBTI II survey.

In order to examine the degree of homogeneity or heterogeneity in victimisation experiences among different sub-groups of the LGBTI community, the first axis of analysis was to compare the core categories (lesbian women, gay men, bisexual women, bisexual men, trans people and intersex people). The aim was to determine whether, statistically, there was relative homogeneity in the experiences within the LGBTI community as a group or a minority. The anal-

ysis indicated that there was relative heterogeneity between the core categories, with significant differences on most questions related to health, visibility, and experiences of discrimination and violence, among other issues. Table 4 shows that there were significant differences between categories on the question of visibility as an LGBTI person, with lesbian women and gay men reporting comparatively higher visibility and bisexual men reporting lower visibility.

TABLE 4. Contingency table of the core identity categories with the responses to the question on visibility as an LGBTI person

	Zero visibility	Low visibility	Quite a lot of visibility	Total visibility
Lesbian women	12	23	30	35
Gay men	12	20	30	38
Bisexual women	30	30	26	14
Bisexual men	45	25	22	8
Trans	39	24	21	16
Intersex	38	27	22	13

Source: Developed by the author based on data from the EU-LGBTI II survey.

The analysis showed that, in addition to the issue of visibility for lesbian women and gay men, all other core categories experienced greater or more severe instances of health problems, discrimination and assault. The data also highlighted the negative impact of victimisation and under-reporting among trans and intersex people. These findings suggest significant differences between the core categories and indicate relative heterogeneity among LGBTI people. These data cannot lead to a similar analysis in relation to place of residence, as the responses of LGBTI people as a whole did not show significant differences based on place of residence. Therefore, it cannot be assumed that the experiences of LGBTI people are homogeneous for the same type of place of residence.

When each identity category and their responses were analysed by place of residence, the data revealed significant differences along the rural-urban continuum. The findings sug-

gest that experiences of victimisation and living conditions varied according to where participants live, with data being heterogeneous across most identity categories from urban to rural areas. However, the core category of lesbian women provided the least information, since the only association found with place of residence was related to reporting or under-reporting physical or sexual assault, with more reporting in the middle of the rural-urban continuum. Although the small sample size of lesbian participants from rural or remote rural areas may have affected the analysis of some questions, it was still possible to observe greater spatial homogeneity for this core category than for the others.

The analysis of gay men's responses indicated that there were more significant differences by place of residence compared to other core categories, although they were still relatively small. Significant evidence was found depending on the location along

the rural-urban continuum regarding perceptions of changes in violence against LGBTI people, avoidance of places due to fear of violence, visibility, reporting or under-reporting of last physical or sexual assault, and experiences of harassment in the last year. Table 5 shows that gay men at the rural end of the continuum had more favourable scores regarding harassment experiences compared to their urban counterparts, while those in urban areas were more likely to report last physical or sexual assault. These findings suggest that the rural end of the spatial continuum provides better living conditions for gay men, while the urban end offers better conditions for report-

ing attacks, likely due to the visibility of activist organisations.

TABLE 5. Contingency table of gay men with respect to location for the question on experiences of harassment

	Yes	No
City	40	60
Suburbs	41	59
Small town	42	58
Village	45	55
Countryside	16	84

Source: Developed by the author based on data from the EU-LGBTI II survey.

TABLE 6. Contingency table of bisexual women with respect to location for the question on whether they avoid being visible in places out of fear

	Always	Often	Seldom	Never
Suburbs	8	22	42	29
Suburbios	6	16	43	35
Small town	5	20	35	40
Village	6	17	40	37
Countryside	1	4	41	53

Source: Developed by the author based on data from the EU-LGBTI II survey.

TABLE 7. Contingency table of bisexual men with respect to location for the question on whether they avoid being visible in places out of fear

	Always	Often	Seldom	Never
City	9	20	32	38
Suburbs	10	24	28	37
Small town	10	18	32	40
Village	8	31	35	25
Countryside	28	14	41	17

Source: Developed by the author based on data from the EU-LGBTI II survey.

The analysis of victimisation experiences and living conditions for bisexual women and men revealed a higher number of cases where significant differences were identified based on place of residence. Certain differences were common to both categories,

suggesting that biphobia may affect both men and women in similar ways. This applied to avoiding certain places out of fear, overall satisfaction with life and health, visibility, experiencing harassment and perceiving changes in violence against LGBTI peo-

ple. However, some experiences differed between genders. For example, bisexual women living in rural areas were less likely to avoid places out of fear, while bisexual men were more likely to do so. Overall, a tendency was observed that indicated that the rural end of the continuum produced significantly more favourable results for bisexual women and significantly less favourable results for men, as can be seen in Tables 6 and 7.

When significant associations were examined only for bisexual women, the data revealed considerable heterogeneity based on place of residence for a number of items, such as avoidance of same-sex hand-holding, specific places to avoid, experiences of victimisation and perceptions of social change. The data showed that bisexual women in the rural end of the spatial continuum had more positive experiences than those living in other areas, particularly in relation to experiences of victimisation and views of society and government action. Although the sample size was smaller in rural areas, having five options for place of residence along the rural-urban continuum provided consistency through standardised residuals. Conversely, when looking at the data specifically for bisexual men, significant differences were found by location on issues such as perceptions of health, victimisation by physical or sexual assault, reporting of assault experiences, and questions about institutional support or effectiveness in addressing the needs of LGBTI people and combating prejudice. As such, the data was significantly more unfavourable at the rural end of the continuum, which was the reverse of the situation for bisexual women.

Further evidence of heterogeneity by place of residence could be observed in the responses of trans and intersex people in the survey. However, this analysis needs to be qualified given the small sample size, especially of intersex respondents for Spain (smaller than the sample sought), significant differences could be identified in the transgender responses by place of residence on

issues such as health, avoidance of places, visibility, involvement or not in activism, experiences of any type of victimisation (and reporting or not reporting them), and perceptions of society and government action. Similarly to bisexual women, trans people at the rural end of the spatial continuum had significantly more positive experiences, except for two issues: general health and experiences of harassment. In other words, they had an ambivalent experience of the rural end, where experiences were more favourable for trans people on issues such as physical or sexual violence and discrimination, but more negative on harassment. It can therefore be assumed that there would be more harassment at the rural end of the continuum, without it being accompanied by more discrimination or physical or sexual violence against transgender people.

In terms of the experiences and living conditions of intersex people, it is important to note that the responses may not be fully representative due to the limited number of participants, particularly at the rural end of the continuum. Despite this, the data showed significant differences based on place of residence for certain issues such as health, avoidance of certain places, visibility, involvement in activism, assault in the previous five years, harassment and some perceptions of society and government. A slightly more positive situation can be observed for intersex people at both ends of the continuum (both large cities and countryside areas), while the situation in the suburbs or outskirts of cities seemed to be less favourable. The significant role of this specific location is somewhat unique to this core category. However, the analysis is severely limited by the small sample size.

CONCLUSIONS

As Clare Forstie noted (2020: 159), it cannot be argued that LGBTI people have homoge-

neous or uniform experiences, even within a specific place of residence. The data from the EU LGBTI II survey, despite sampling-related limitations for some combinations of identity categories and places of residence, provide an insight into the internal heterogeneity of the LGBTI community. They show that trans and intersex people have markedly worse experiences regarding health, victimisation and visibility than gay and lesbian people. Different conditions and experiences were also identified among bisexual men and bisexual women, respectively. These findings support the argument of Jubany *et al.* that challenges “the common assumption that the big city is the inherent space of sexual liberation, as stated in the 1980s and 1990s” (2021: 15). Looking at how the responses are crossed with the survey questions (by place of residence) makes it possible to take a cautious approach to a more favourable experience at the rural-urban end of the continuum for gay men and bisexual women on issues such as visibility, discrimination and harassment. The data also indicate a significantly less favourable experience for bisexual men at the same rural end of the continuum. Nevertheless, these results should be treated with caution due to methodological limitations regarding the sample and should be seen as a further —non-final— step towards understanding the victimisation experiences and living conditions of LGBTI people in Spain. The self-administered nature of the survey and the possible self-selection bias of participants point to the need for more surveys of this type.

This article challenges frequent critiques of quantitative reductionism or even the use of quantitative methodologies from queer studies based on suspicions against positivism and trajectories of oppression (Corkley and Awad, 2013; Grzanka, 2019). In the face of these criticisms, however, it can be argued how a use of statistics focusing on the interaction between variables, taking “a

person-centered analytical approach” can illustrate “qualitatively distinct patterns of responses to multiple variables” and “how commonly (i.e., quantitatively) these patterns occur in the data” (Gzanka, 2019: 95). The FRA’s survey data makes it possible to compare the Spanish case with studies on the geographical dimension of LGBTI people’s experiences, specifically those in areas that are far from large cities. Thus, while the study by Glon *et al.* (2021) on the health of gay and bisexual men in Oklahoma showed how rurality was not significantly related to health problems linked to rejection or prejudice, it can be argued that a more unfavourable situation for bisexual men at the rural end of the continuum was identified in the Spanish case. Our data confirm those found by Fisher, Irwin and Coleman (2014) for bisexual people in the Nebraska Midlands, although they extended this analysis to bisexual women as well. Finally, our data reinforced the relative homogeneity of lesbian and gay people’s experiences in connection with health regardless of their place of residence, as found for Australia by Lyons, Leonard and Bariola (2015).

In general, the specificities of Spain require the use of mixed methods, or a combination of qualitative and quantitative research, to explore the nuances and particular characteristics of victimisation experiences. The need for in-depth qualitative studies not just based on the major cities (Barcelona and Madrid) is explained by various factors, including the size and density of local communities, as well as historical, cultural and normative differences and proximity to metropolitan areas. The importance of the cultural dimension and heterogeneity requires an approach that rejects a univocal or homogeneous perspective on LGBTI people, regardless of where they live. Instead, it may be more productive to acknowledge that experiences of victimisation arise from the same system of oppression, but that socio-cultural, economic and geo-

graphical differences result in significantly different experiences. Equally productive can be the application of Amin Ghaziani's concept of *sexual* —and gender— *cultures*, understood as “the diverse contexts and customs that give meaning to our bodies and the ways we use them in our pursuit of pleasure” (2017: 16). While this concept focuses on sexual orientation, taking a similar approach to how local experiences of gender identity and expression are can enhance the current understanding and knowledge of sexual and gender diversity.

BIBLIOGRAPHY

- Abelson, Miriam J. (2016). “‘You Aren’t from Around Here’: Race, Masculinity, and Rural Transgender Men”. *Gender, Place & Culture*, 23(11): 1535-1546. doi: 10.1080/0966369X.2016.1219324
- Agresti, Alan (2012). *Categorical Data Analysis*. Hoboken, New Jersey: Wiley.
- Bell, Mark (2017). *Data Collection in Relation to LGBTI People: Analysis and Comparative Review of Equality Data Collection Practices in the European Union*. Brussels: Directorate-General for Justice and Consumers, European Union.
- Bell, David and Binnie, Jon (2004). “Authenticating Queer Space: Citizenship, Urbanism and Governance”. *Urban Studies*, 41(9): 1807-1820. doi: 10.1080/0042098042000243165
- Butterfield, Nicole (2018). “Imagined Rural/Regional Spaces: Non-Normative Sexualities in Small Towns and Rural Communities in Croatia”. *Journal of Homosexuality*, 65(13): 1709-1733. doi: 10.1080/00918369.2017.1383111
- Carr, E. Summerson and Lempert, Michael (eds.) (2016). *Scale. Discourse and Dimensions of Social Life*. Oakland, California: University of California Press.
- Chakraborti, Neil (2018). Victims of Hate Crime. In: S. Walklate (ed.). *Handbook of Victims and Victimology*, (pp. 141-155). London: Routledge.
- Corkley, Kevin and Awad, Germine H. (2013). “In Defense of Quantitative Methods: Using the ‘Master’s Tools’ to Promote Social Justice”. *Journal of Social Action in Counseling and Psychology*, 5(2): 26-41. doi: 10.33043/JSACP.5.2.26-41
- Departament d’Igualtat i Feminismes (2022). *Informe sobre les denúncies i incidències per LGTBI-fòbia a Catalunya (2021)*. Barcelona: Departament d’Igualtat i Feminismes, Generalitat de Catalunya.
- Doan, Petra L. (2016). “To Count or Not to Count: Queering Measurement and the Transgender Community”. *Women’s Studies Quarterly*, 44(3/4): 89-110. doi: 10.1353/wsq.2016.0037
- Domínguez Ruiz, Ignacio E. (2017). *Bifobia: etnografía de la bisexualidad en el activismo LGTB*. Barcelona: Egales.
- Domínguez Ruiz, Ignacio E. (2018). *Cuando muera Chueca: origen, evolución y final(es) de los espacios LGTBI*. Barcelona: Egales.
- Dwyer, Angela; Ball, Matthew and Barker, Emma (2015). “Policing LGBTIQ People in Rural Spaces: Emerging Issues and Future Concerns”. *Rural Society*, 24(3): 227-243. doi: 10.1080/10371656.2015.1099264
- FELGTB (Federación Estatal de Lesbianas, Gais, Trans y Bisexuales) (2020). *Informe 2019 Delitos de Odio*. Madrid: FELGTB.
- Fisher, Christopher M.; Irwin, Jay A. and Coleman, Jason D. (2014). “LGBT Health in the Midlands: A Rural/Urban Comparison of Basic Health Indicators”. *Journal of Homosexuality*, 61(8): 1062-1090. doi: 10.1080/00918369.2014.872487
- FRA-European Union Agency for Fundamental Rights (2013). *EU LGBT Survey. European Union Lesbian, Gay, Bisexual and Transgender Survey*. Luxembourg: Publications Office of the European Union.
- FRA-European Union Agency for Fundamental Rights (2020a). *EU-LGBTI II: A Long Way to Go for LGBTI Equality*. Luxembourg: Publications Office of the European Union.
- FRA-European Union Agency for Fundamental Rights (2020b). *EU-LGBTI II: A Long Way to Go for LGBTI Equality. Technical Report*. Luxembourg: Publications Office of the European Union.
- Forstie, Clare (2020). “Theory Making from the Middle: Researching LGBTQ Communities in Small Cities”. *City & Community*, 19(1): 153-168. doi: 10.1111/cico.12446
- Geher, Glenn and Hall, Sara (2014). *Straightforward Statistics: Understanding the Tools of Research*. Oxford: Oxford University Press.
- Ghaziani, Amin (2017). *Sex Cultures*. Cambridge: Polity Press.
- Glon, Brendon; Giano, Zachary; Hubach, Randolph and Hammer, Tonya (2021). “Rurality, Gay-Related Rejection Sensibility, and Mental Health Outcomes

- for Gay and Bisexual Men". *Journal of Gay & Lesbian Mental Health*, 25(4): 408-426. doi: 10.1080/19359705.2020.1850595
- González, Sara (2005). "La geografía escalar del capitalismo actual". *Scripta Nova, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, IX(189).
- Graham, Mark (2016). *Anthropological Explorations in Queer Theory*. New York: Routledge.
- Grzanka, Patrick R. (2019). Queer Survey Research and the Ontological Dimensions of Heterosexism. In: A. Ghaziani and M. Brim (eds.). *Imagining Queer Methods* (pp. 84-102). New York: New York University Press.
- Guyan, Kevin (2022). *Queer Data. Using Gender, Sex and Sexuality Data for Action*. London: Bloomsbury.
- Haines, Staci K. (2019). *The Politics of Trauma: Somatics, Healing, and Social Justice*. Berkeley, California: North Atlantic Books.
- Hanneman, Robert A.; Kposowa, Augustine J. and Riddle, Mark D. (2012). *Basic Statistics for Social Research*. Hoboken, New Jersey: Wiley.
- Herek, Gregory M. (2004). "Beyond 'Homophobia': Thinking about Sexual Prejudice and Stigma in the Twenty-First Century". *Sexuality Research & Social Policy*, 1: 6-24. doi: 10.1525/srsp.2004.1.2.6
- Horvath, Keith J.; Iantaffi, Alex; Swinburne-Romine, Rebecca and Bockting, Walter (2014). "A Comparison of Mental Health, Substance Use, and Sexual Risk Behaviors Between Rural and Non-Rural Transgender Persons". *Journal of Homosexuality*, 61(8): 1117-1130. doi: 10.1080/00918369.2014.872502
- Hulko, Wendy and Hovaness, Jessica (2018). "Intersectionality in the Lives of LGBTQ Youth: Identifying as LGBTQ and Finding Community in Small Cities and Rural Towns". *Journal of Homosexuality*, 65(4): 427-455. doi: 10.1080/00918369.2017.1320169
- ILGA Europe (2022). *Rainbow Europe Index 2021*. Brussels: ILGA Europe.
- Jubany, Olga; Langarita Adiego, Jose A. and Mas Grau, Jordi (2021). "'There is LGBTQ Life Beyond the Big City': Discourses, Representations and Experiences in Two Medium-Sized Spanish Cities". *Journal of Homosexuality*, 69(11): 1908-1927. doi: 10.1080/00918369.2021.1933787
- Kraemer, Helena Ch. and Blasey, Christine (2016). *How Many Subjects?* New York: Sage. doi: 10.4135/9781483398761
- Kuhar, Roman and Švab, Alenka (2014). "The Only Gay in the Village? Everyday Life of Gays and Lesbians in Rural Slovenia". *Journal of Homosexuality*, 61(8): 1091-1116. doi: 10.1080/00918369.2014.872492
- Langarita Adiego, Jose A. (2020). "Sexual and Gender Diversity in Small Cities: LGBT Experiences in Girona, Spain". *Gender, Place & Culture*, 27(9): 1348-1365. doi: 10.1080/0966369X.2019.1710473
- Langarita Adiego, Jose A.; Mas Grau, Jordi and Jubany, Olga (2019). "Geografías de la diversidad sexogenérica más allá de la gran ciudad: experiencias, discursos y prácticas en dos ciudades medianas de Cataluña". *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 65(3): 473-492. doi: 10.5565/rev/dag.572
- Langarita, Jose A.; Mas Grau, Jordi and Albertin, Pilar (2021). "Local Government Policies on Sexual and Gender Diversity in Spain. Experiences from Alt Empordà". *Local Government Studies*. doi: 10.1080/03003930.2021.1932480
- Lyons, Anthony; Leonard, William and Bariola, Emily (2015). "Mental Health and Resilience among Rural Australian Lesbians and Gay Men". *Rural Society*, 24(3): 244-265. doi: 10.1080/10371656.2015.1099268
- Martínez, Ramón (2017). *Lo nuestro sí que es mundial: una introducción a la historia del movimiento LGTB en España*. Barcelona-Madrid: Egales.
- Mas Grau, Jordi and Jubany, Olga (2019). "De la révolution sexuelle à l'inclusion sociale des expressions LGBT+. Le processus d'obtention des droits LGBT en Espagne". *Drot et Culture*, 77(1): 53-68.
- Mereish, Ethan H. and Taylor, M. Son (2021). Sexual and Gender Minority People's Physical Health and Health Risk Behaviors. In: K. L. Nadal and M. R. Scharrón-del Río (eds.). *Queer Psychology* (pp. 81-102). New York: Springer.
- Michaels, Stuart; Pineau, Vicki; Reimer, Becky; Ganesh, Nedarajasundaram and Dennis, J. Michael (2019). "Test of a Hybrid Method of Sampling the LGBT Population: Web Respondent Driven Sampling with Seeds from a Probability Sample". *Journal of Official Statistics*, 35(4): 731-752. doi: 10.1525/srsp.2004.1.2.6
- Ministerio del Interior (2020). *Informe sobre la evolución de los delitos de odio en España*. Madrid: Ministerio del Interior, Gobierno de España.
- OCH (Observatori contra l'Homofòbia) (2022). *L'estat de la LGTBI-fòbia a Catalunya*. Barcelona: OCH.
- OECD (2019). *Society at a Glance 2019. OECD Social Indicators: A Spotlight on LGBT People*. Paris: OECD Publishing.
- Pedro, Kris T. de; Lynch, R. Jason and Esqueda, Mónica C. (2018). "Understanding Safety, Victim-

- ization and School Climate among Rural Lesbian, Gay, Bisexual, Transgender, and Questioning (LGBTQ) Youth". *Journal of LGBT Youth*, 15(4): 265-279. doi: 10.1080/19361653.2018.1472050
- Pillet Capdepón, Félix (2008). "Las escalas del espacio: desde lo global a lo local". *Scripta Nova, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, XX, 270(5).
- Rajaretnam, T. (2015). *Statistics for Social Sciences*. New York: Sage.
- Rees, Samuel N.; Crowe, Maria and Harris, Shirley (2021). "The Lesbian, Gay, Bisexual and Transgender Communities' Mental Health Care Needs and Experiences of Mental Health Services: An Integrative Review of Qualitative Studies". *Journal of Psychiatric and Mental Health Nursing*, 28(4): 578-589. doi: 10.1111/jpm.12720
- Rothe, Dawn L. and Kauzlarich, David (2018). We Are All Complicit: Victimization and Crimes of the Powerful. In: S. Walklate (ed.). *Handbook of Victims and Victimology* (pp. 348-363). London: Routledge.
- Stone, Amy L. (2018). "The Geography of Research on LGBTQ Life: Why Sociologists Should Study the South, Rural Queers, and Ordinary Cities". *Sociology Compass*, 12(11): e12638. doi: 10/1111/soc4.12638
- Thorsteinsson, Einar B.; Bjardnson, Thoroddur; Loi, Natasha M. and Arnarsson, Arsaell M. (2022). "Sexual Orientation and Migration Intentions among Rural, Exurban and Urban Adolescents in Iceland". *Culture, Health & Sexuality*, 24(1): 31-47. doi: 10.1080/13691058.2020.1813333
- Wagner III, William E. and Gillespie, Brian J. (2019). *Using and Interpreting Statistics in the Social, Behavioral, and Health Sciences*. New York: Sage.
- Walters, Mark A. (2014). *Hate Crime and Restorative Justice: Exploring Causes, Repairing Harm*. Oxford: Oxford University Press.
- Walters, Mark A. (2019). "Repairing the Harms of Hate Crime: Towards a Restorative Justice Approach". In: *Actas del 171st International Senior Seminar of the United Nations Asia and Far East Institute for the Prevention of Crime and Treatment of Offenders Criminal justice Response to Crimes Motivated by Intolerance and Discrimination*. Available at: https://www.unafei.or.jp/publications/pdf/RS_No108/No108_10_VE_Walters.pdf, access 15 March, 2023.

RECEPTION: April 6, 2022

REVIEW: June 21, 2022

ACCEPTANCE: September 6, 2022

